

Lun  
15  
Ene  
2018

## Evangelio del día

[Segunda semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

Hoy celebramos: San Francisco Fernández de Capillas (15 de Enero)

**“Nadie le echa un remiendo de paño sin remojar a un manto pasado”**

### Primera lectura

**Lectura del primer libro de Samuel 15, 16-23**

En aquellos días, Samuel dijo a Saúl:

«Voy a comunicarte lo que me ha manifestado el Señor esta noche».

Saúl contestó:

«Habla».

Samuel siguió diciendo:

«¿No es cierto que siendo pequeño a tus ojos eres el jefe de las doce tribus de Israel? El Señor te ha ungido como rey de Israel. El Señor te envió con esta orden: “Ve y entrega al anatema a esos malvados amalecitas y combátelos hasta aniquilarlos”. ¿Por qué no has escuchado la orden del Señor, lanzándote sobre el botín, y has obrado mal a sus ojos?».

Saúl replicó:

«Yo he cumplido la orden del Señor y he hecho la campaña a la que me envió. Traje a Agag, rey de Amalec, y entregué al anatema a Amalec. El pueblo tomó del botín ovejas y vacas, lo más selecto del anatema, para ofrecérselo en sacrificio al Señor, tu Dios, en Guigal».

Samuel exclamó:

«¿Le complacen al Señor los sacrificios y holocaustos tanto como obedecer su voz? La obediencia vale más que el sacrificio, y la docilidad, más que la grasa de carneros. Pues pecado de adivinación es la rebeldía y la obstinación, mentira de los terafim. Por haber rechazado la palabra del Señor, te ha rechazado como rey».

### Salmo de hoy

**Salmo 49, 8-9. 16bc-17. 21 y 23: R/. Al que sigue buen camino le haré ver la salvación de Dios**

No te reprocho tus sacrificios,  
pues siempre están tus holocaustos ante mi.  
Pero no aceptaré un becerro de tu casa,  
ni un cabrito de tus rebaños. R/.

¿Por qué recitas mis preceptos  
y tienes siempre en la boca mi alianza,  
tú que detestas mi enseñanza  
y te echas a la espalda mis mandatos? R/.

Esto haces, ¿y me voy a callar?  
¿Crees que soy como tú?  
Te acusaré, te lo echaré en cara.  
El que me ofrece acción de gracias,  
ése me honra;  
al que sigue buen camino  
le haré ver la salvación de Dios». R/.

## Evangelio del día

**Lectura del santo evangelio según san Marcos 2, 18-22**

En aquel tiempo, como los discípulos de Juan y los fariseos estaban ayunando, vinieron unos y le preguntaron a Jesús:

«Los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunan. ¿Por qué los tuyos no?».

Jesús les contesta:

«¿Es que pueden ayunar los amigos del novio, mientras el novio está con ellos? Mientras el novio está con ellos, no pueden ayunar.

Llegarán días en que les arrebatarán al novio, y entonces ayunarán en aquel día.

Nadie echa un remiendo de paño sin remojar a un manto pasado; porque la pieza tira del manto -lo nuevo de lo viejo- y deja un roto peor.

Tampoco se echa vino nuevo en odres viejos; porque el vino revienta los odres, y se pierden el vino y los odres; a vino nuevo, odres nuevos».

## Reflexión del Evangelio de hoy

### Obedecer vale más que un sacrificio

El lenguaje eminentemente guerrero del texto, en el cuál Dios aparece casi como general en jefe del ejército de Israel nos pone en una situación delicada para intentar descubrir el mensaje ofrecido por la primera lectura.

Comenzamos recordando la profunda convicción del pequeño pueblo que busca su "tierra prometida": es el Señor quien les ha sacado de Egipto, quien les guía, quien gana las batallas a todos los pueblos que se enfrentan a ellos... Su peripécia humana a lo largo del éxodo que están viviendo es la obra del Señor. Cuando las cosas salen bien es el Señor quien lo ha hecho, cuando salen mal es que ellos han pecado...

Desde este punto de vista irrenunciable, ocurre que sus estrategias para avanzar en la búsqueda de esa tierra "que mana leche y miel" se identifican con órdenes del Señor. Y Saúl libra batallas con esa convicción. Pero también "interpreta" esa voluntad y termina haciendo lo que el Señor no quiere. Así, Samuel se ve obligado a llamarle la atención: no se ha conformado con vencer a su enemigo, lo ha saqueado, ha tomado como botín sus bienes... con la disculpa de que eran para ofrecerlos como sacrificio al Señor. Sin embargo, esa justificación no sirve.

Y es que, aunque en un contexto de guerra y violencia sea tan difícil reconocer la acción del Dios de Jesús, sí podemos descubrir nuestra tendencia a decidir por nuestra parte lo que a Él le agrada. Y en su nombre hemos repetido una vez tras otra, a lo largo de la historia, la misma dinámica: guerra, persecución, muerte... para quienes no comparten la idea "oficial" de Dios. Errores por los que tantas veces hemos tenido que pedir perdón.

Pero me parece muy importante no detenernos ahí y entrar en el terreno de nuestras implicaciones personales en esa dinámica de rechazo, marginación, exclusión... de los que no tienen la misma imagen de Dios que nosotros, no creen lo mismo que nosotros, actúan de un modo que nos parece inapropiado... Pidamos hoy al Señor que abra nuestro corazón para que vayamos cayendo en la cuenta de que la verdad que vamos descubriendo en torno a Él no será del todo "verdad" si nos lleva al rechazo de los otros, si no nos permite matizar y discernir entre las personas y sus opciones, si no podemos acoger un diálogo con el diferente... Supliquemosle que nunca nos atrevamos a considerarnos poseedores del criterio único que permite juzgar la realidad, ni a pensar que -más allá de la sintonía con la persona de Jesús- existen criterios "claros y distintos", indiscutibles, por los que podemos convertirnos en jueces del mundo con un simplismo que ignora su enorme complejidad.

### ¿Es que pueden ayunar los amigos del novio?

Muchas veces, sin duda, hemos escuchado este texto y las interpretaciones vinculadas a la clara distinción que Jesús se atreve a hacer entre el tiempo de la Antigua Ley y el tiempo de la novedad que El inaugura.

Más allá de los equívocos en los que a veces caemos estableciendo equivalencias absurdas (antiguo=inservible, nuevo=válido sólo por su cualidad de tal), y siguiendo en la línea de la personalización propuesta en la primera lectura, sólo alguna sugerencia para la reflexión.

¿Mi estado habitual es el de quien vive hondamente feliz porque está con "el novio"? ¿Se me nota en algo? ¿Qué descubro a transformar en mí para transparentar su presencia en la realidad?

¿Cómo se abre camino el evangelio entre los pliegues de mi manto viejo para ir progresivamente transformándolo en un manto nuevo?

¿De qué manera la novedad de Jesús encuentra preparados en mí los odres que le permitan "hacerme" por dentro? Porque todo vino necesita su proceso...



Hna. Gotzone Mezo Aranzibia O.P.  
Congregación Romana de Santo Domingo

## San Francisco Fernández de Capillas

Presbítero (1607-1648), nació en Baquerín de Campos (Palencia, España), y era hijo del convento de San Pablo de Valladolid. Llevó el nombre de Cristo a los pueblos de Filipinas y del sur de China. Fue religioso de gran mansedumbre, modestia y fervor apostólico. Murió decapitado en la persecución de los tártaros, después de larga prisión con azotes y crueles tormentos, en Fogan, el 15 de enero de 1648, siendo el **protomártir de China**. La reliquia de su cabeza se venera en la iglesia de San Pablo de Valladolid. Fue beatificado el 2 de mayo de 1909. Canonizado el 1 de octubre del 2000 por el Papa Juan Pablo II.

Más información: [Grandes figuras](#)

**S. Pedro Sans y Jordà**, obispo (1680-1747), nació en Aseó (Tarragona) y era hijo del convento de Lérida. Llegó a China en 1715 y fue nombrado obispo en 1729. Tuvo gran humildad, audacia y fervor misionero. Tras larga y dura prisión murió decapitado el 26 de mayo de 1747.

**S. Francisco Serrano Frías**, obispo designado (1695-1748), nació en Huériya (Granada) y era hijo del convento de Santa Cruz la Real de Granada. Llegó a China en 1738 y fue apresado en 1746, y en prisión recibe el nombramiento de obispo, aunque no pudo ser consagrado. Tuvo gran austeridad, devoción al rosario y fervor misionero. Murió por asfixia y luego su cuerpo fue quemado el 25 de octubre de 1748.

**S. Juan Alcober Figuera**, presbítero (1694-1748), nació en Granada y era hijo del convento de Santa Cruz la Real de Granada. En 1741 era vicario de la misión de China. Trabajó con gran eficacia apostólica. Apresado en 1746, murió ahorcado el 28 de octubre de 1748.

**S. Joaquín Royo Pérez**, presbítero (1691-1748), nació en Hinojosa (Teruel) y era hijo del convento del Pilar y más tarde del de Predicadores de Valencia. Entró en China en 1715. Tuvo gran piedad y actividad misionera. Apresado en 1746, murió ahorcado el 28 de octubre de 1748.

**S. Francisco Díaz del Rincón**, presbítero (1713-1748), nació en Sevilla y era hijo del convento de Écija. Llegó a China en 1738. Era religioso de gran piedad y extraordinaria penitencia. Apresado en 1746, murió ahorcado el 28 de octubre de 1748.

Todos ellos murieron mártires en Fochow (China) unidos en la misma fe, en los mismos sufrimientos y en la misma Familia: la dominicana. Sus restos se veneraban en Manila en la iglesia de Santo Domingo, destruida en la guerra en 1941. Fueron beatificados el 14 de mayo de 1893. Canonizados el 1 de octubre del 2000 por el Papa Juan Pablo II.

Más información: [Grandes figuras. Mártires de China](#)

### Oración colecta

Oh Dios lleno de misericordia,  
que diste al beato Francisco  
y compañeros mártires  
una vida llena de amor a tu nombre  
y una gran fortaleza  
en la predicación de la fe;  
haz que, por su intercesión,  
tu nombre se extienda  
en las tierras que evangelizaron,  
y vivamos constantes en la fe  
que ellos sellaron con su sangre.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.

### Oración sobre las ofrendas

Al recordar el martirio  
del beato Francisco y compañeros  
concédenos, Señor,  
anunciar dignamente la muerte de tu Hijo,  
que no sólo exhortó de palabra  
a los que iban a ser sus testigos,  
sino que los precedió con el ejemplo.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

### Oración después de la comunión

Señor, hemos celebrado  
con el banquete divino  
la victoria de tus mártires,

el beato Francisco y compañeros;  
te rogamos ahora que,  
a quienes hemos comido el pan de vida,  
nos ayudes a vencer en la lucha,  
y, como a vencedores,  
nos permitas comer  
del árbol de la vida en el paraíso.  
Por Jesucristo nuestro Señor.